

Madrid, 9 de marzo de 2018

Estimadas familias,

Durante este segundo trimestre habéis observado cómo poco a poco hemos ido montando un nuevo espacio para nuestros alumnos de toda la Escuela Infantil, el **Atelier o aula multisensorial**.

El Atelier es una herramienta de aprendizaje que da libertad al descubrimiento y en la que el alumno aprende sin necesitar que el adulto le dirija activamente la actividad.

La metodología está basada en una ley fundamental que según Malaguzzi, **“Si se hacen cosas reales, también son reales sus consecuencias”**, y está centrada en el potencial del niño y niña como creador de su propio aprendizaje. En este espacio investigan, descubren y manipulan diferentes tipos de materiales desarrollando a través de ellos su propio lenguaje.

Distribuidos en pequeños grupos dentro del aula, los alumnos tienen la oportunidad de crear y compartir sus propias obras, las cuales ayudan a expresar lo que sienten, piensan o imaginan, desarrollando así su creatividad y disfrutando también de una experimentación individual. Dentro de un ambiente de calma y tranquilidad, la imaginación y la libertad de expresión tienen todo el protagonismo. Los materiales y los espacios están diseñados para invitar a la creación. Siguiendo la teoría de *“loose parts”* (partes sueltas), se ofrecerá a los niños materiales naturales como madera, palos, piedras, conchas, hojas, etc., para que creen sus propias composiciones. Este escenario les ofrece interés y curiosidad por lo que ocurre en el entorno más próximo y su interacción con el medio es parte activa de su aprendizaje, porque cuando un niño se siente libre, feliz y tranquilo potenciamos su atención concentración en lo que hace y fomentamos la creatividad.

Este aprendizaje es un complemento ideal a lo que el niño aprende en el aula, ya que amplía conocimientos ya adquiridos y aborda experiencias desde otro ámbito. De este modo, se fomenta también el desarrollo de las inteligencias múltiples, dando prioridad a la inteligencia espacial, artística, natural y creativa.

En este espacio no es tan importante el resultado final como el proceso, la evolución y comprensión que sigue cada niño, donde cada cual expresa, experimenta, crea, descubre y va adquiriendo al mismo tiempo un mejor conocimiento de sí mismo.

El papel del docente es de guía, observación, escucha del niño y reflexión, dejando que él tome la iniciativa. Los padres también tenéis una papel activo ya que podéis colaborar aportando materiales e incluso participando en diferentes talleres que se puedan ir organizando.

Compartimos con vosotros el poema en el que **Malaguzzi describe “Los 100 lenguajes del niño”**, y las diversas maneras que tiene el niño de interpretar y representar el mundo que le rodea.

Todo el **Equipo Educativo de 1º y 2º ciclo de Infantil y la Dirección**, arrancamos con mucha ilusión y entusiasmo este nuevo proyecto para provocar en nuestros niños la curiosidad por manipular, aprender, sentir... Nos llena de satisfacción poder compartir con vosotros los primeros pasos de vuestros hijos en... **otra forma de aprender**.

## Los 100 lenguajes de Loris Malaguzzi

El niño está hecho de cien.  
El niño tiene cien lenguas  
cien manos  
cien pensamientos  
cien maneras de pensar  
de jugar y de hablar  
cien siempre cien  
maneras de escuchar  
de sorprenderse de amar  
cien alegrías  
para cantar y entender  
cien mundos que descubrir  
cien mundos que inventar  
cien mundos que soñar.  
El niño tiene  
cien lenguas  
(y además de cien cien cien)  
pero le roban noventa y nueve.  
La escuela y la cultura  
le separan la cabeza del cuerpo.  
Le dicen:  
de pensar sin manos  
de actuar sin cabeza  
de escuchar y no hablar  
de entender sin alegría  
de amar y sorprenderse  
sólo en Pascua y en Navidad.  
Le dicen:  
que descubra el mundo que ya existe  
y de cien le roban noventa y nueve.  
Le dicen:  
que el juego y el trabajo  
la realidad y la fantasía  
la ciencia y la imaginación  
el cielo y la tierra  
la razón y el sueño  
son cosas que no van juntas.  
Y le dicen que el cien no existe  
El niño dice:  
“en cambio el cien existe”.